

ENBA advierte que la nueva política rural de la UE fomenta el abandono productivo

Los baserritarras reciben desde este año las ayudas en función de las hectáreas disponibles y no por su producción

Denuncia que el modelo es un «dardo envenenado»

MIGUEL ANGEL MATA

SAN SEBASTIÁN. DV. La organización agroganadera vasca ENBA advirtió ayer del riesgo de «desmantelamiento» del campo vasco con la entrada en vigor este año de las ayudas comunitarias de pago único o desacopladas, vinculadas a la superficie disponible en lugar de a la producción. El cambio afecta a las explotaciones que recibieron ayudas directas entre 2001 y 2003. Esto es, todas menos las avícolas, de porcino, frutas y hortalizas, según la asociación.

El coordinador de ENBA en Gipuzkoa, Xabier Iraola, calificó de «dardo envenenado» el nuevo sistema. «Es muy jugoso que te den una ayuda sólo por mantener el campo, sin importar si produces o no. Es un modelo que ya se aplica en Suiza, pero es inviable en una UE de 25 países». «La UE está fomentando el abandono de la producción», denunció. Y puso un ejemplo práctico. «Si a un baserritarra le subvencionan sólo por mantener el suelo como terreno rural, es fácil abandonar el trabajo en el campo y hacer del caserío un turismo rural o un restaurante. Pero ¿cuánto tiempo se van a mantener esas ayudas? Llegará un día en que la UE elimine esas subvenciones por no hacer nada».

«Efecto neutro»

ENBA apuesta por mantener la actividad agrícola y ganadera en Euskadi. Por ello aplaude algunas iniciativas del Gobierno Vasco en la misma dirección, como el plan de incentivación de engorde de terneros. «Hay que saber conjugar las ayudas al mantenimiento del medio rural con las ayudas a la producción», señala.

Iraola desconoce el alcance



Un matrimonio de baserritarras del Bidasoa. (FERNANDO DE LA HERA)

real que el cambio de sistema puede tener entre los baserritarras de Gipuzkoa. «Se supone que neutro, que nadie va a perder ni ganar subvenciones. Pero se trata de un proceso administrativo muy complejo que hay que analizar con detenimiento».

El cambio del modelo de ayudas fue aprobado por los organismos comunitarios en 2003 y ha entrado en vigor este año. Se basa en subvencionar el mantenimiento del medio rural en lugar de la producción real. La medida es criticada por las aso-

Los riesgos del txakoli y la manzana de sidra

ENBA hizo ayer balance del año 2005 para el sector agroganadero vasco, que calificó de «difícil» y marcado por la sequía, el gasóleo, la reestructuración láctea, la polémica de los mataderos y las decisiones comunitarias que definirán el futuro del sector. La sequía ha situado, según ENBA, a «muchas explotaciones por debajo del umbral de rentabilidad». La reestructuración láctea «ha hecho desaparecer muchas explotaciones, grandes y pequeñas», que han vendido «a buen precio» su cuota al Gobierno, que las ha trasladado a su vez a Galicia. En toneladas de leche, Euskadi perdió el año pasado 15.000 toneladas de cuota.

El txakoli tuvo un buen año, con un aumento de la producción del 31% y del precio del 2,5%, pero se ve amenazado por los excedentes de otros vinos blancos que están tirando los precios a la baja. La manzana de sidra «padece la falta de compromiso de los sidreros con el producto autóctono», denuncia ENBA. «Mantienen su compromiso de comprar la producción local, pero cada año miran más al exterior».

ciaciones agrarias, que ven en esta maniobra un intento de desmantelar la actividad agroganadera en los países desarrollados para trasladarla a países en vías de desarrollo desde los que importar la producción a menores precios. ■